

Capítulo N° 8

“Cuarentena”

Contento llegó el lunes a la escuela pues el sábado había ganado A. Brown, por un rato se había olvidado de todo lo que le esperaba esa semana. Ansioso caminaba por el patio descubierto haciéndose el distraído e impaciente por ver al jefe de preceptores ya que bien era sabido su fanatismo por Morón. No tenía confianza pero era más fuerte que él, tenía que demostrarle su alegría. Solo atinó a llevar el saco bien abierto, aunque mucho no le costaba por su barriga que año a año iba creciendo. Quería que viera la corbata de su equipo, ancha y descolorida por el paso del tiempo. Contaba con la mayoría del apoyo de los alumnos por ser del partido de La Matanza. Era un hecho que los alumnos, más que nada de 6ª año volvería loco al viejo lobo durante toda la semana.

Durante la formación y saludo no sabía si hablar sobre la muerte de Noher. Solo pidió un minuto de silencio para él y su familia. Era consiente de todo lo que se debería trabajar en las aulas con los compañeros, más que nada con el curso de él. Pero no debía dramatizar y escarbar sobre la herida. El equilibrio, el puto equilibrio se decía...

Ni se le ocurrió hacer un chiste sobre el partido. Pero su corbata servía para amainar la tristeza reinante e ir aflojando la situación. Un silencio abrumador era la espera de que el dire diga algo.

Balbuceó, respiró profundo. Se le llenaron los ojos de lágrimas, -rezamos por él. Solo dijo eso. Y mandó los pibes al aula.

Una vez los alumnos en el aula se dirigió a su escritorio para volver hacer una nota por décima quinta vez pidiendo los aires acondicionados para cada dependencia. De inmediato llamó a la vice Nora.

-Nora, por favor podés hacer una reunión con los jefes de dto para trabajar toda la semana por Noher. El mientras preparaba su mate.

-Ya les mandé anoche un mensaje para que vengan hoy al turno vespertino así tenemos una reunión con los jefes, los tres vices y el jefe de preceptores. Nora con sus cuadernitos de notas en la mano como esperando alguna sugerencia más de Sánchez.

-Ah... Bien. Asintiendo con la cabeza. Sánchez.

-Sí, y ya hice una nota para que la firmemos entre todo el personal y enviársela a la familia. Ella. - Y el centro de estudiantes está organizando una colecta para la familia.

-Por supuesto... El.

-¿Qué? Sorprendida ella.

-No. Nada, es gallego ¿Y cómo te fue con el seguro? El mientras hacía un dibujo en un papel inentendible para el mejor psicólogo.

-El viernes nos contestan. Pero va para largo eso. Son unos hijos de puta. Perdón...

-Por favor Norita déjese llevar. Sonriendo como si la hubiera visto con el amante Sánchez.

Sonrojada continuó. -Nos piden la garantía de cada uno de los ordenadores por el número de serie. Y eso se mojó en la última inundación porque lo teníamos en el sótano.

-A la mierda con las computadoras... El.

-Y sí. Pero vamos a insistir. Decile a tu Sra. que es abogada... En una de esas nos puede dar una mano...

La miró haciendo gesto de “que me pedís”

En eso lo llama el inspector.

-Sánchez, buen día. Por favor avise inmediatamente por cadena telefónica a todas las escuelas que se suspenden las clases a partir del miércoles por la nueva gripe A. Tengan cuidado que es altamente contagiosa...

-Buen día, ¿Qué, por cadena, qué cosa...? Si ya no se usa. Sánchez.

-Por las dudas Sánchez, Ya mande correo oficial y mensajes. Pero hay gente como ud que no lee el correo ni los míos ni del ministerio y esto es inmediato.

-¿Pero cómo que se suspenden las clases?

-¿Pero Ud. no lee los diarios, no mira noticieros? El virus mutó y es mucho más contagioso y se adaptó a zonas frías. Falleció mucha gente en el norte de Europa, Asia y Norteamérica. Ya está llegando al sur de Oceanía y Argentina.

-Sí, lo escuché, pero no llegó aquí... Sorprendido Sánchez.

-Ud. no sabe nada Sánchez, siempre en limbo. Ya hay gente muerta en sur de Australia y aquí en argentina tenemos más de 33 fallecidos.

-Pero eso sucede en los lugares de mucho calor, en el norte del país.

-Mire asesórese con los profesores de biología, a mi no me interesa, pero a partir del miércoles se suspenden las clases por quince días, así que avise a los profesores de informática que arreglen todo para que los docentes den clases virtuales por tele conferencia con los alumnos con el nuevo sistema “pampa brava ar”

-Pero ese sistema no sirve para nada, se vive colgando. Sánchez.

-Mire, Ud. me la está haciendo difícil, haga que funcione. Solucione algo, justifique sueldo Sánchez. Corta sin saludar el inspector.

Le comunica a los tres vices, a los cinco minutos había una manifestación en el patio de alumnos, auxiliares y preceptores queriendo no ir ya desde el martes.

Llama al profe de biología, era el mismo que lo veía en varias escuelas, un pibe joven que tenía más horas que Newery de vuelo. “Perinola” lo había apodado Sánchez en los actos públicos, “toma todo”

-¿Qué tal profe Careta?, ¿cómo le va?, siéntese. Dígame, ¿es verdad lo del virus de la gripe A que mutó y que es tan jodido?

-En serio me lo pregunta, mato a más de mil personas y en Oceanía, y hay más de cien casos en Canadá y norte de Europa. Es endémica de ese continente. Es una mutación de H1 N1/9 que se volvió mucho más contagiosa y se adaptó al clima de frío extremo, además de expandirse en los climas templados. Aquí ya llegó y es altamente contagioso. En Nueva Guinea y Australia los casos de fallecidos son miles dicen que la agonía es terrible. El pibe parecía un vademécum.

Luego de un silencio agregó soberbio.

¿Ud. leyó los diarios, los comunicados...?. Increpando a Sánchez.

-Bueno...mmmmmm..... si, pero no pensé que había llegado aquí. Sánchez mientras miraba los horarios.

-¿No vio acaso lo que paso en el norte y Patagonia argentina? El joven profe ya con actitud altanera.

Sánchez lo miraba serio con los ojos bien abiertos mientras levantaba una ceja.

-¿Pero es real, puede llegar aquí? Preguntó curioso. -Digo como esto es clima templado...

-Y obvio. La enfermedad se trasmite de persona a persona muy rápidamente ante el menor contacto. Ya dando una clase magistral el muchacho.

-Pero el Ministerio de Educación y el de Salud Pública no emitió nada. Justificando Sánchez.

-Sí, esta mañana lo hizo. Y la semana pasada la UNESCO emitió un comunicado junto a OMS y hoy la SGE

-Ah... Sánchez intentaba recordar cada sigla.

-Si. La Subsecretaría General de Educación dependiente de la UNESCO dio aviso que informemos sobre prevención de esta enfermedad. Salió en el boletín del Ministerio de Educación y en la DG de EyC. ¿No lo leyó?

-No, no. Estaba con la bomba...

-¿Qué?

-No, nada. Boludeces mías

-Además ya se había hablado en el congreso internacional de educación que se hizo en Francia el año pasado mencionado en un protocolo en educación

-Ah...

-¿Ud. fue?

-¿A dónde?

-A Francia

-No, no. No fui no...

-¿Y a qué congreso fue? Con evidente tono sarcástico.

Sánchez lo único que había hecho eran las actualizaciones obligatorias de historia y las jornadas pedagógicas, y unos diez años atrás había participado de un curso de historia de cuatros días, solo por el puntaje. Que al final por no dar con la cantidad de horas mínimas que exige el ministerio, no le había servido. Así que los dos céntimos que le daba no los había obtenido y resentido por el gasto ni se quería acordar.

-Fui al congreso pedagógico de historia que se hizo en Salta. Con vos firme.

En realidad se había ido de vacaciones a Salta con su familia y caminado una noche hacia una peña vio en la puerta de una escuela que se realizaría una charla sobre la historia del folclore en Salta y la zona cuyana. Vendías empanadas con la charla más una degustación de vino.

-Ah, no. No me entere... Contesta el profe de biología.

-Y claro..., Ud. es de Cs Naturales no es del tema... sacando pecho Sánchez.

-Y si... Un tanto descolocado el joven docente. -Lo mismo con mi jefe de dto ya habíamos colocado en las planificaciones en el apartado de observaciones sobre este tema previniendo algún cese de actividades. Pero la realidad no imaginamos una cuarentena, aunque sea de quince días.

-Y no... Respirando profundo Sánchez, mientras levantaba otra vez una ceja izquierda.

-Mal hecho hay que estar atento profesor... Bien, muchas gracias por su información. Sánchez se quedó pensando en el desmadre que serían las clases virtuales por esa plataforma, pero por quince días no sería nada.

Profesores en oficina en casa, jaja, aula en casa... Reía solo como un loco. Pero bueno, son quince días, no creo que se atrasen los pibes no pasa nada.

Llega un mensaje del inspector, en cinco minutos quiero apellido y nombre del personal que va a estar en las guardias, para la cocina y comedor. Su escuela va ser sede de logística para reparto de alimentos dado que tiene la cocina más grande de esa zona y está cerca de barrios vulnerables.

¡Lotería!, la puta madre, se dijo. ¿Pero por qué guardias por quince días? Pensaba rápido, hay algo que no están informando...

-Sí, ya la armamos. Contesta seguro.

Llama al vice de la noche y le pide que le organice las guardias de cocina, auxiliares y entrega. El apoyo para dar clases virtuales a los tres ayudantes de informática para que los jefes de dto, expliquen a sus docentes sobre seguimiento y evaluación de los alumnos. Sin olvidar la continuidad del apoyo a compañeros y familiares de Noher, pero eso lo iba a charlar con Nora. Por un momento ya le estaba pareciendo lejana la muerte del chiquito. Se sintió culpable.

Se acerca uno de las auxiliares.

-Director, hay una periodista que le quiere hacer unas preguntas.

-¿Qué?

Va hasta la puerta de la escuela, la auxiliar abre. Una piba joven, rubia teñida, ojos celestes de contacto y pechos de silicona.

-Buenos días señorita, dígame. Mostrando todos sus dientes arreglados por dentista de obra social del barrio Sánchez..

-Buen día profesor, soy María del Carmen de los Altares, periodista de canal 31 de capital. Queremos hacerle una nota por el joven asesinado. Y de paso como van a continuar las clases en la cuarentena.

Se queda en silencio y pienso por un minuto.

-Pase...

La deja entrar a la sala de espera que daba a dos ventanas una a la izquierda de secretaría y otra a la derecha de portería, hoy auxiliares A unos cuatro metros otra doble puerta que no permitía ver hacia dentro y daba a los pasillos de las dependencias de secretaría, vice dirección y más lejos otro portón que daba al patio cubierto del colegio. Cuatro bancos de aula era lo que había para sentarse, que el camarógrafo utiliza para apoyar sus bolsos.

-¿Ud es el director Sánchez?. La Sta. amable.

-Si

Queríamos pasar a la escuela para tomar unas fotos y hacerles algunas preguntas

-Tratemos de ser discretos por el muchacho, es un tema muy sensible para la comunidad. El.

-¿Pasamos? Ella sin prestar atención.

-No aquí no más. No se puede molestar a los alumnos en clase. Se sienta.

-Bueno, tenemos entendido que esta es una zona de alto riesgo y de mucha delincuencia. ¿Cómo hacen en la escuela para trabajar con tanta violencia? Ella

-Tratamos de educar, simplemente. Es nuestro aporte para detener los delitos, la delincuencia es parte de la mala educación, falta de ética de valores. Lamentablemente es parte de decisiones políticas de todos los gobiernos desde hace cien años. Pero quiero aclarar que no hay más delincuencia que en cualquier otro partido del gran Buenos Aires cercano a la capital.

Y por otro lado dentro de la escuela no se nota violencia. Ya demostrando incomodidad.

-Pero la semana pasada mataron a un joven de apellido Noher, aparentemente por un ajuste de cuentas. Dicen que él se quedó con un vuelto de la venta de drogas. La piba aseverando cada palabra.

-No era un joven, era un pibe, un chico y lo mataron para robarle un celular lamentablemente.

-Entonces Ud. me está asegurando que es una zona muy insegura, porque La Matanza es insegura.

-Tan insegura como la capital y microcentro. Igual que de noche caminar por Florida o Lavalle. Inquieto el, moviendo las piernas como cosiendo en una vieja Singer.

-¿Y que hizo la escuela para evitar la muerte de este chico?, como dice Ud. ¿Cómo lo previno?

Estaba esperando esa pregunta. Sabía que se la iba hacer.

-Discúlpeme Sra, estoy muy ocupado. Me está llamado el inspector. Mientras la va empujando hacia la doble puerta de entrada.

-Sr, no me empuje. ¿Cómo van a dar clases virtuales si la gente aquí no tiene computadoras...?

-No. Si no la empujo. Lo que pasa es que están los chicos por salir y salen corriendo y van a romper la cámara. Y de paso le voy comentando que parte de la prevención en la educación es decirle que hay que tener ética en cada de las profesiones que elijan. Y si, tienen computadoras que da el estado.

El camarógrafo abre los ojos. Los sacó hasta la vereda.

-Hasta otro momento y le cerró la puerta.

Cuando entró estaba la vice los de secretaria y auxiliares detrás de la puerta del pasillo espiando y escuchando como chicos.

Entra. Los mira a todos, ¿qué, tengo monos en la cara? Rajen de aquí.

La vice lo mira y se sonríe, -por momentos parecés una persona. Y se fue a su escritorio sonriendo.

El sonrió también.

No quería llamar al vice de la tarde para que ayude al de la noche. Sabía que pondría discordia entre todos. Mejor que no haga nada y no joda se decía.

Cuando llegó a la escuela de la tarde, que también estaría a la noche lo primero que hace el jefe de dto pedirle su planificación

-Hola Sánchez, ¿ya entregaste tu planificación? La necesito por el tema de la cuarentena, hay que agregarlo a observaciones.

-Por supuesto, y en observaciones puse un protocolo ante pandemias y posible cuarentena que se habló en el congreso de educación de Francia y en el congreso que fui en Salta.

-Pero yo no vi tu planificación.

-Ah no sé, que se yo... Yo lo entregué, debe estar trasapelada...

Se acordó del proyecto del campamento y el acto de fin de curso de la escuela privada que no lo había entregado tampoco. Y disparó hacia el aula.

Hizo caso omiso a su memoria. Con este quilombo se van a olvidar de todo.

Al rato le llega la organización del vice de la noche, la mira por arriba y se la manda al inspector por WhatsApp. Luego se lo mando por correo, se dijo.

Eran las ocho de la noche y continuaba dando clases en la 2221 cuando lo llama el inspector

-Sí, profesor, ¿qué pasó?

-Sánchez estoy en su escuela, ¿ud asesoró a su vice director para que haga las guardias?

-Si, se lo pedí esta mañana y se lo mandé a Ud por celular.

-Bueno, dígale a este muchacho que tengo lo en la otra oficina que lo haga otra vez, porque hizo un desastre.

-¿Ud está en la escuela? Sánchez.

-Si. Además estoy pidiendo las planificaciones, nadie entrego nada y faltan declaraciones juradas. Lo único que está en orden son las del turno mañana y más o menos el turno vespertino. La tarde un desastre. Así que mire, le hago un apercebimiento en el libro de actas de inspección y después no me pregunte porque le voy a bajar la calificación a fin de año. Muy decepcionado Sánchez, cuando las papas queman ud hace agua por todos lados... Le vuelve corta sin saludarlo

Pero la recalcada concha de su reputa madre, este boludo y la puta madre, no se le puede pedir nada. Pero que pelotudo, parece que lo hace a propósito. Y el otro hijo de mil puta que no fue capaz de pedir un puto papel.

Llega a su casa desbastado.

La familia enloquecida porque iba a estar en cuarentena quince días. Discutiendo la hija mayor con la madre por como iba a ser para ver a su novio.

El mayor hablando a dos manos por el celular armando estrategias de cómo encontrarse con los amigos. Y los más chicos peleando por los horarios de uso de los juegos electrónicos.

Ni cenó, se pegó una ducha y se fue a dormir.

A la mañana todos se estaban preparando para ese martes particular antes de la cuarentena cuando se cortan la luz.

-Pero la puta madre. Pedro.

La mujer de inmediato llama a la empresa de electricidad.

-¿Cómo por factura pendiente, y los avisos, ¿cómo que llegan a ese celular, es del mi marido?

Corta.

-¿Vos pagaste Pedro?

-¿Qué cosa?, yo no. ¿Qué tengo que pagar?, ¿por qué yo?, si esta por débito automático. El arrinconado.

-No, la sacamos cuando te pagaron con bonos que la empresa eléctrica y el banco que los emitías no los aceptaban. Ella desesperada.

-Pero a veces vos pagás porque el estudio está a una cuadra del banco.

-Pero este mes te dije que no tenía tiempo Pedro, te rogué que pagaras vos. Te di la plata en un sobre escrito. Ahora cuando llego al estudio pago, me tenés re podrida Pedro, no hacés nada Pedro, todo te chupa un huevo. ¿Y qué mierda hiciste con la plata?, la gastaste en esa escuela del orto. Yo no puedo sola con la casa. Ella a los gritos en el medio de la oscuridad mientras el intentaba que arranque una de las luces de emergencia.

Hizo la recorrida repartiendo a la familia como todos los días, se salía de la vaina por llamar por el celu a los jefes de dto, pero ni quería respirar dentro del auto por algo que tuviera que ver con la escuela, la mujer le volvería a gritar.

Cuando se bajo el último llamó a la pro secretaria Carina para ver como iba todo.

Cuando llega a la escuela 2221 lo paro el director Guillermo. -Sanchez, ponete a tiro con los pibes para darles clases por video conferencia. No sé cómo vas hacer porque en esta escuela no tenemos servidos, ni una mierda, ni ayudante de informática ni un carajo. Así que fijate que método vas a usar y se lo decís a tu jefe de dto y la vice.

Se va por el patio hablando solo.

Sánchez lo queda mirando.

Entra al aula y le comenta a los alumnos como iba a ser las clases.

-Nos vamos a manejar con cuestionarlos y tp. Son quince días nada más.

-¿Y cómo lo entregamos profe? Un pibe de adelante.

-¿Cuándo son las entregas? Otro del medio

-¿Y cómo nos va a tomar las prueba? Una chica de atrás.

-¡Nos vamos a morir todos!. Un flaco del fondo.

-No voy poder ver a mi novio Otra teñida de violeta del fondo.

-¿Estamos todos aprobados? Uno del medio.

-Vamos a ir probando y utilizando todo lo que esté a nuestro alcance y disponibilidad. Tranquilos... Sánchez resignado.

-En mi casa no tengo Internet, grita un pibe.

Todos ríen.

Ya el primer día de la cuarentena ciento veinte mensajes y setenta y ocho llamados de los docentes porque se colgaba la plataforma o porque no la sabían utilizar o por saturación se ponía lenta y babosa.

Tenía que ir a supervisar la cocina de la escuela.

Llega al cole.

-Director, no llegó el cajón con la papa, una de las cocineras atacando como fiera.

-Ahí tiene batatas. El.

-Pero la batata va mañana, la señora.

-Faltan pollos, grita uno de los cocineros del fondo.

-Ya vinieron los del comedor "la casita de todos" hoy siete de la mañana. Le grita otra de las cocineras.

-¿Pusieron el cartel de entrega con los horarios?

-No.

-Ya lo pongo yo. El.

-Llamó el teniente Mac Millan diciendo que van a llegar más tarde porque cuando venían se descompuso el chofer, el cabo Pérez. Eran los que estaban a cargo del reparto con el camión del ejército. Grita desde la puerta de la cocina una auxiliar con barbijo y máscara.

-¿Y los barbijos y cofias? El.

-Nadie nos dio nada. Una cocinera.

-¿Cómo el cabo Pérez?, dice otra cocinera.

-Pobre cabo Pérez... El, ¿Y quién carajo es el cabo Pérez?. Que mierda me importa. Pensaba mientras se dirigía a dirección para escribir un cartel con la computadora para pegar en la puerta.

-¿El cabo Pérez?, vuelve a preguntar la auxiliar -¿Qué le paso?

-Se contagio dijo el que llamó. El auxiliar mayor.

Una cocinera entra en llanto.

Sánchez que llegó a escuchar vuelve a la cocina. -¿Ud. lo conoce?

-Es mi marido. La mujer-.

-No sabía que estaba casada con alguien el ejército. Bueno vaya señora, tómese el día.

La mujer se va llorando.

Lo llama el comisario Stanley.

-Che Pedro, por favor mandale comida a mi gente que están desbordados de trabajo.

-Mandá un móvil a las 12 del mediodía.

-Dale, gracias che.

Esto va a ser un quilombo se dijo sentado solo en la dirección.

Entra Nora la vice.

-Pedro, me siento mal, estoy que vuelo de fiebre. Desplomándose en el piso.

Fin.

Continuará.

En colaboración con Lucas Sachello.

Continuará...

Todos los personajes y hechos son de ficción y nada tienen que ver con la realidad
Relato "El Director Sanches" registrado RL-2020-05109278-APN-DNDA#MJ Buenos Aires, República Argentina.